

EXPECTACION EN LA CLASE POLITICA ANTE EL DESARROLLO DE LA CRISIS

★ Se concede gran importancia a la reunión del 8 de junio, en Burgos, del Rey con los capitanes generales

MADRID, 2. (Resumen de agencias). Durante todo el día se ha apreciado en Madrid un clima de vacío y expectación entre la clase política y en los Ministerios. En estos círculos se tiene la impresión de que la crisis estaba preparada desde hace algún tiempo y se cree saber que la agudización de las tensiones es anterior al viaje del Rey por América, por lo que se pospuso la materialización de la crisis.

La tensión entre Arias y algunos miembros del Gobierno, y muy posiblemente también con el Monarca, puede tener su punto culminante alrededor de la fecha del 28 de abril, día en el que el presidente se dirigió al país por televisión. Como se recordará, el texto del mensaje fue redactado por Arias de forma muy personal y con la colaboración de los hombres más cercanos de su anterior Gabinete, pero no de éste. El hecho de que dicho mensaje no fuera dado a conocer por Arias Navarro a otras personalidades con tiempo suficiente provocó tensiones con algunos ministros. Se sabe que poco antes de ser difundido el mensaje, los ministros de Asuntos Exteriores, José María de Areilza, y de Justicia, Antonio Garrigues, manifestaron por escrito ya que no fueron consultados sus puntos de vista sobre lo que debería ser la auténtica reforma política. Arias no contestó a esta carta y los ministros recibieron el texto del discurso después de haber sido grabado en Televisión Española.

Por esas mismas fechas, la revista norteamericana «Newsweek», general-

mente bien informada de las noticias españolas, ponía de manifiesto las disensiones entre el Rey y el presidente del Gobierno. Por ello, se evitó precipitar la crisis y esperar a que don Juan Carlos volviera de USA.

Otra decisión a la que se atribuye especial interés es a la audiencia concedida por el Rey a Gil Robles, en la que el ex ministro de la II República había hablado en nombre de amplios grupos de la oposición y que se tocó el tema del referéndum, tema sobre el que Gil Robles ha hecho un estudio en el que ha colaborado Carlos Ollero, persona muy vinculada al conde de Barcelona.

OPINIONES DE CONSEJEROS NACIONALES

La mayoría de los comentarios emitidos por los consejeros nacionales eran de desorientación respecto al signo de la crisis. Para Fernández Miranda existe una cierta presión hacia la izquierda y para Fernández Sordo «se va a buscar un hombre de la plena confianza del Rey para cubrir un tiempo de transición y sacar al país del bache económico en que se encuentra».

Por su parte, Carlos Piniella, con quien ayer comió Arias Navarro, manifestó que éste le había expresado su cansancio moral y físico y que lo encontró «radiante y satisfecho de haberse librado de una carga que le resultaba ya demasiado pesada».

Entre algunos consejeros se comentaba que la decisión de provocar la crisis está respaldada por el Ejército, que apoya plenamente las decisiones del

Rey, como pudo comprobar don Juan Carlos el pasado 8 de junio en Burgos, en el transcurso de la reunión que mantuvo con los capitanes generales; reunión a la que se concede gran importancia.



Los ministros de Agricultura y de la Presidencia salen del Consejo de ministros de ayer. (Telefoto CIFRA)

COMUNICADO CONJUNTO DE DIVERSAS PERSONALIDADES DE LA OPOSICION

MADRID, 2. (Europa Press). — Un total de 32 personalidades de diversos partidos y grupos políticos han hecho público un comunicado, dirigido a la opinión pública en el que se dice, entre otras cosas:

«Desde mucho antes de la muerte del General Franco se había iniciado en España un incontestable proceso de democratización, del que fue exponente el progresivo anhelo del pueblo por recuperar su soberanía. En los más diversos estratos sociales y ámbitos del país, se alanzó el convencimiento de que sólo una solución democrática haría posible el adecuado planteamiento y la justa superación de los múltiples problemas de una España deseosa de alcanzar su estabilidad política».

Colegios profesionales, asociaciones de vecinos, intelectuales, organizaciones de trabajadores, grupos políticos de todo tipo e incluso jerarquías eclesásticas, no han dejado de insistir en la necesidad de una nueva forma de convivencia para los españoles, basada en los principios democráticos que hoy están vigentes en toda Europa Occidental.

Los cambios que puedan apreciarse externamente en la vida española, no se han debido a un sincero y meditado plan de liberalización y democratización, sino que han sido el resultado del vigoroso empuje de fuerzas sociales y políticas.

Se está confundiendo la sensata madurez del pueblo español y sus deseos de que el paso de la dictadura a la democracia tenga lugar pacíficamente, con una pretendida indiferencia ante el futuro que los hechos se encargan de desmentir cotidianamente. Representaría un gran error y una grave responsabilidad, confundir la buena predisposición hacia las soluciones negociadoras que preconiza la oposición democrática con la impotencia para actuar solidaria y resueltamente, estimulada por el imperioso deber histórico de ofrecer una alternativa política convincente para los hombres y los pueblos de España.

Los planteamientos que hasta ahora han venido produciéndose desde el Gobierno suponen la pretensión de administrar el ritmo y alcance de la necesaria y deseada democratización y someten al pueblo español a una tutela que ni merece ni ha solicitado. Ninguna de las fuerzas y grupos políticos de la sociedad española, incluidos los que ahora detentan el poder, han de quedar excluidos de la posibilidad de obtener, en limpio juego democrático, su propia legitimación, porque es hora ya de proclamar la absoluta inexistencia o razón alguna para que se siga secuestrando la soberanía popular.

OPOSICION A LA REFORMA

Nos consideramos obligados a denunciar ante el país la operación de enmascaramiento democrático que implica la llamada reforma constitucional y el anunciado referéndum, tal como estaban planteados por el Gobierno cesante, denunciando la reforma que

ha sido concebida como una carta otorgada desde el poder, sin que en su elaboración haya podido participar el conjunto de las fuerzas políticas del país y sin la previa existencia y garantía de un marco adecuado de libertades públicas. Denunciamos el referéndum porque ha sido planteado como un simple mecanismo aprobatorio de la reforma unilateral y antidemocrática, en línea con precedentes bien conocidos y, en definitiva, como tosco simulacro políticamente ilegítimo e históricamente inútil. Por otra parte, la falta de representatividad de los poderes públicos está produciendo serios daños a la ya quebrantada economía del país, agravando problemas que podrían estar en vías de solución en un marco de democracia política, de todo punto imprescindible para resolver las graves dificultades hoy existentes. No se trata aquí de exponer un programa concreto como respuesta a la situación. Ahora bien, sin dejar de reconocer el carácter circunstancial y las obligadas modulaciones que los próximos acontecimientos puedan imponer, parece urgente expresar nuestra creencia de que no será posible ni viable un futuro democrático español, sin que se produzcan estos hechos:

1. Reincorporación a la vida ciudadana, con plenitud de derechos civiles y políticos, de cuantos españoles se encuentran aún en el extranjero o en prisión, procesados o sancionados por razones políticas.

2. Vigencia efectiva de los derechos y libertades democráticas y libre constitución y actuación de los partidos políticos.

3. Formación de un Gobierno ampliamente representativo de la comunidad nacional que inicie y coordine sin dilaciones innecesarias el tránsito pacífico hacia una verdadera democracia.

Por esta declaración, personas pertenecientes a partidos políticos de la oposición democrática y ciudadanos independientes de toda disciplina política, pero inspirados en el firme deseo de que pronto rija en España una democracia efectiva, invitan a cuantos españoles deseen honesta y sinceramente un porvenir democrático para el país, a que se solidaricen con ella si están de acuerdo en lo fundamental, aunque puedan discrepar en expresiones accesorias».

Firman el escrito: Fernando Alvarez de Miranda, Oscar Alzaga, Rafael Arias Salgado, Manuel Azcarate, Carlos Bru, Ignacio Camuñas, Victor Carrascal, Inigo Cervero, Jaime Cortezo, Fernando Chueca, Francisco Fernández Ordóñez, Donato Fuejo, Paulino Garagorri, José Luis García de la Mora, Joaquín Garrigues Walker, José Luis Gómez Llorente, Felipe González, Luis González Seara, Enrique Larroque, Armando López Salinas, Jaime Miralles, Raúl Morodo, Enrique Múgica, Joaquín Muñoz Pericats, Carlos Ollero, Vicente Piniés, Bernardo Rabassa, Joaquín Ruiz Jiménez, Joaquín Sarrástegui, Ramón Tamames, Enrique Tierno Galván y Antonio Vázquez.

El cese, en el «B. O. E.»

MADRID, 2. (Logos). — El «Boletín Oficial del Estado» correspondiente al día de hoy publica un real decreto por el que se dispone el cese del presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, a petición propia.

El decreto firmado por el Rey don Juan Carlos I, dice: «Oído el Consejo del Reino, vengo a aceptar la dimisión del presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, quien cesa en su cargo a petición propia de conformidad con el artículo 15 de la Ley Orgánica del Estado».

Marqués de Arias Navarro, con Grandeza de España

MADRID, 2. (Cifra). — El ex presidente del Gobierno, Carlos Arias Navarro, recibirá el título de marqués de Arias Navarro, con Grandeza de España, según ha podido saber «Cifra» en fuentes dignas de crédito.

El teniente general De Santiago, jefe nacional del Movimiento

MADRID, 2. (Europa Press). — El teniente general De Santiago y Díaz de Mendivil, desempeña en estos momentos la jefatura del Movimiento Nacional, al ocupar con todos los efectos la presidencia del Gobierno en funciones, vacante por la dimisión ayer de don Carlos Arias Navarro, según han afirmado las fuentes consultadas por «Europa Press».

Don Juan de Borbón se niega a hacer comentarios

BARCELONA, 2. (Europa Press). — No hay comentarios, ha sido la frase transmitida por un portavoz de la Casa del conde de Barcelona esta mañana, al ser consultado acerca de las impresiones que podía tener don Juan de Borbón acerca de la dimisión del presidente Arias.

«Don Juan de Borbón ya tenía conocimiento oficial de estos hechos ayer por la mañana y por la tarde pudo confirmarse la noticia. Su postura, en este caso, es puramente receptiva de las noticias que se van produciendo. No puede ser otra», ha manifestado el portavoz.

DERECHA E IZQUIERDA UNIDAS JAMAS SERAN VENCIDAS

Méritos propios aparte, el Gabinete Arias ha caído por la presión simultánea de la derecha y de la izquierda, del sistema y de la oposición, del «bunker» y de los rupturistas. No consiguió mantener la adhesión de los unos, ni atraerse la de los otros. Quiso ser fiel de la balanza y, en definitiva, terminó por quedarse en solitario entre los dos platillos. Si a lo largo de los últimos meses la clase política del país ha estado de acuerdo en algo, esto ha sido, precisamente, en condenar la sinuosa andadura de la reforma. La pre-democracia ya nos ha ilustrado con una primera lección: lo que la derecha y la izquierda unidas pueden derribar cuando se proponen un mismo objetivo. Sería interesante que ahora demostraran lo que pueden construir también en unidad. Ya ha habido a tal respecto voces coincidentes desde los sectores más moderados de uno y otro lado. La izquierda habla de una ruptura pactada. La derecha ofrece un pacto para la reforma. En cualquier caso, ambas parecen coincidir en la necesidad y la urgencia de pactar. De encontrar un camino para recorrerlo juntos... Y quizás el momento de ese pacto ha llegado con la dimisión de Arias. El nombre de su sucesor puede ser la clave de tal pacto y el reparto de carteras en el nuevo Gobierno, su articulación. Pero, sobre todo, lo que hay que pactar son los objetivos y la forma de alcanzarlos. Izquierda o derecha, el país es uno y en situaciones tan delicadas como la presente más vale salvarlo entre todos a que lo lleven al desastre unos y otros por separado.

ARMANDO FERNANDEZ-XESTA